

De amor, autoestima y narcisismo

Por Jorge A. Oriza Vargas © 332-2016

La sociedad contemporánea, en un mundo globalizado, nos ha traído múltiples factores de comodidad, tecnología, servicios, etc. que las generaciones anteriores, no imaginaron ni siquiera en sus sueños; aunque esto, sin analizar con mayor sustento factores económicos y políticos que relativizan mucho esta apreciación inicial. Sin embargo, mi interés es reflexionar sobre algunos aspectos que vienen con esta sociedad global, que como decía en el artículo anterior, parecen cambiar gradualmente las formas de pensar y actuar de los individuos, con relación a las anteriores generaciones.

Por ejemplo, decíamos que hay algunas conductas que caracterizan a los ahora llamados *millennials*¹ o generación "y", así como a los niños y jóvenes que les siguen a partir del año dos mil. Las nuevas generaciones tienen hábitos de consumo y uso, desde pequeños, de tecnología para entretenimiento y comunicación computarizada, que los absorben en sus tiempos libres y por ello son menos sociables cara a cara; la mayoría de sus vínculos de afecto ahora son dependientes de las redes sociales. Al ser su comunicación intensa a través de las redes sociales o los medios contemporáneos, se va modificando gradualmente su afectividad, pues es más fácil enviar un "*emoticon*" que aceptar una emoción o un sentimiento de manera frontal, ante la persona con la que uno tiene una relación. Ahora se tienen otros miedos, además de la inseguridad, como por ejemplo, el temor a estar desconectado, y lo que es importante, ya no contemplan en sus hábitos la lectura de libros, sino que los contenidos que leen o los distraen, provienen de la tecnología vigente en el día a día, y por ello, son altamente cargados de trivialidades, de violencia, y sobre todo, es notoria en esos contenidos la ausencia de valores humanos.

Los jóvenes ahora quieren que el aprendizaje y el trabajo sean divertidos, y no conocen - pues no han sido educados en esto- los hábitos del estudio, la disciplina, la dedicación, el esfuerzo y el sacrificio para lograr las cosas. Y por todo lo mencionado, la tendencia a convertirse en individuos egocéntricos, o en un extremo, narcisistas, es muy alta.

Por eso es realmente preocupante la situación prevaleciente, y más aún porque las autoridades políticas, educativas, empresariales, no tienen ningún interés en revertir varias de estas situaciones. Entonces la sugerencia para los responsables directos de la educación de los niños y jóvenes, es insistir, esmerarse, en formar un sano balance entre factores ambientales y personales, que pueda ayudar a la formación equilibrada de los individuos del mañana, sobre todo cuidando el fortalecimiento de los aspectos psicoafectivos que el medio actual está trastocando. Algunas recomendaciones concretas las pongo a su consideración.

- Insistir mucho en la formación de buenos sentimientos en la familia, en el hogar; enseñar a amar, en todo el sentido de este noble sentimiento; porque la enseñanza del amor,

¹ Ref: Rocío S. González, La incorporación de la Generación Y al mercado laboral, PDF de sus tesis de MBA, Universidad de Palermo, España.

presupone a individuos capaces de dar, y sobre todo, darse a los que ama, y abre la posibilidad de pensar en los demás; a través de formación desde pequeños de actitudes de cooperación, apoyo, servicio, respeto, a ser amistosos, a ser comprensivos, a saber perdonar, se aprende vivencialmente a amar. El mejor equilibrio psicoafectivo, parte de niños y jóvenes que desde pequeños, aprenden la experiencia del amor humano, de la amistad; y personas que saben amar desde pequeñas, pueden ocuparse entonces de su propia autovaloración, de su propia autoestima.

- Porque cuando se pretende hacer las cosas al revés, como ahora se insiste en desarrollar el amor a uno mismo sobre todas las cosas, la persona acaba amándose siempre a sí mismo, y no tiene la capacidad desarrollada de pensar en los demás y ser empático. Es decir, si se piensa que primero hay que fortalecer el ego y la autoestima de los pequeños -cosa que incluso parece lógica si se hace con inteligencia- y se enfocan los esfuerzos educativos en esto descuidándose la enseñanza del amor, el riesgo con todos los factores externos, sociales que comentamos, es que el individuo termine siendo egocéntrico, y nunca se acuerde de los demás. Y esto es debatible seguramente, pero las evidencias están a la vista; y conozco a muchas personas de mi generación, que tuvimos la fortuna de que nos enseñaron el amor desde pequeños, y sin ningún énfasis en el amor a uno mismo y menos en autoestima; hasta la fecha, muchas de esas personas son maduras y sobre todo, son personas que saben convivir y en su caso, ocuparse de sus prójimos.
- Formar la inteligencia emocional de los individuos desde pequeños, presupone que tanto en el hogar como en las escuelas, existan personas con un desarrollo normal de su inteligencia emocional, o se preocupen por crecer en ello; y además, que se preparen para adoptar estrategias educativas que consideren este atributo en la educación de niños y jóvenes. Como hemos mencionado muchas veces, personas con inteligencia emocional, crecen siendo exitosos en su trabajo, en su vida familiar y pueden convertirse en líderes, porque tienen un equilibrio psicoafectivo que empieza por su propia autoconsciencia y autoconocimiento, y se enfoca después al dominio personal, para tener la posibilidad de desarrollar empatía y las competencias sociales que de ella se derivan.
- Prepararse, estudiar, leer sobre estos temas, es una responsabilidad importante en la actualidad, para padres y maestros, quienes son los responsables directos de la formación de mejores individuos en estas nuevas generaciones. Si ustedes son autoconscientes de ello, y asumen un compromiso en ustedes mismos, para crecer ustedes en sus competencias y con ello mejorar la educación de sus niños y jóvenes; podemos dar un pequeño y modesto paso en nuestro propio ámbito de responsabilidad, pero sobre todo en los niños y jóvenes a nuestro alcance. En el caso del hogar, la responsabilidad es más directa, pues el vínculo afectivo es natural y compromete más a los padres y familiares en este sentido.

Creo que este tema da para mucho más espacio y debate. De cualquier forma, me gustaría escuchar su punto de vista. A mí me puede encontrar en el mail citado abajo, y en mi sitio WEB: www.iema-oriza.com. Hasta la próxima.

Jaov'



Cualquier comentario u opinión, se agradece de antemano y se puede recibir en mi mail: iem@iema-oriza.com
NOTA: Este artículo puede ser compartido, con cualquier persona interesada en el tema, siempre y cuando se mencione la referencia de su autor, y no sea para fines de lucro. El autor se reserva todos los derechos sobre sus artículos, conforme a las leyes vigentes. **Todas las Cápsulas de ADEF**, tienen registro de derechos de autor vigente.